

## **Osada Ignorancia**

La que dicen que ha liado Saramago con su última obra, “Caín”. Por lo visto, da humana justificación del personaje bíblico en un contexto donde Dios se caracteriza por cierta rudeza en las formas: es intolerante con la debilidad humana, vengativo en las relaciones, violento en sus actuaciones,...

Una enorme muchedumbre se siente ofendida. O con más precisión: algunos plumíferos se han lanzado a escribir lo mal que le ha de sentar al personal más conservador de la Iglesia Católica. Seguro que estos adivinos se equivocan más bien poco. Otra enorme muchedumbre se alegra en su interior porque aquéllos andan molestos.

Parece mentira que, a estas alturas de la película, todavía haya que explicar que el Nobel de Literatura no está inventando nada. Puede exagerar o quedarse corto, pero las características no eran otras: es un padre rígido y castigador en el trato con sus hijos. Es el que explica sus planes mediante leyes. Listados de normas que cumplir.

Pero ese es el dios veterotestamentario. Es por el que Jesús de Nazareth vino para superarlo. Por ello, será curioso ver cómo, por una parte, los fundamentalistas católicos asumirán el papel de defensores de un Dios que no es el suyo. Y, por otro lado, cómo el Judaísmo sabrá pasar de puntillas sobre este asunto, como sobre tantos otros, sin darse por aludido diciendo “este dios es el nuestro”.

Pero no pasa nada: nos va bien así: la (persona) intelectual hace su reflexión aportando una visión (más) de la realidad; algunos medios de comunicación tomarán parte con los ofendidos... siendo altavoces de algo que cualquier persona que haya leído mínimamente al respecto, conoce perfectamente. ¡Ale! Sociedad desinformada, sociedad enfrentada: ganancia de carroñeros.

Pasa con este hecho como con la saga de libros de Don Brown o de nuestro producto patrio J.J. Benítez: aprovechamos que el hecho religioso da su morbo. Y da su morbo por lo bien que sirve para encasillar al personal. Ahí, desde esa perspectiva, he de reconocer que yo ando “jodido”.

Soy científico, creyente en el Dios de Jesús, políticamente de izquierdas... luego está servido el cóctel: “¿científico y creyente!”, “¿creyente y de izquierdas!”,... pues sí, y estoy convencido de que al ser humano hay que conocerlo, no encasillarlo.

Pero, en esto, como en tantas otras cosas, es imprescindible estar comprometido con el Saber. Hay que estudiar. Y no hay atajos. Hay quien dirá: “como a ti te pagan por estudiar...”, pues que no siga por ahí: lo que de ahí se sigue es guardar un prudente silencio, y escuchar. Sí: anda y lee al nobel, al teólogo y al científico, pero sin confundirlos.

Fecha: 02/11/09

*Enrique de Amo*  
*Decano Facultad de Ciencias Experimentales de la UAL*